

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO II.—NUM. 604.

Sábado 20 de diciembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE DICIEMBRE.

Hoy es el cumpleaños de la escelsa princesa a quien la naturaleza y la ley han colocado en el sitio mas inmediato al trono, y a quien la suerte reserva, si ha de cumplirse lo que le promete, el honor de ceñir a sus sienes la gloriosa diadema de Berenguela, de Maria de Molina y de Isabel la Católica. Sincera y ardientemente monárquica, unimos nuestros votos a los que desde el fondo de sus corazones elevan hasta los pies del solio la casi unanimidad de los hijos de esta patria y monarquía patria.

Durante muchos siglos, era unánime, absolutamente unánime el sentimiento de respeto, de amor y de veneración que unía a los españoles con sus monarcas. Hoy no podemos lisonjearnos de que la unanimidad sea tan cierta y tan absoluta; la revolución europea, inaugurada por la primera república francesa, ha impreso tambien entre nosotros las huellas de su paso. Pero, a pesar de las vicisitudes y calamidades de los tiempos, si por desgracia ha habido tambien en España quienes separándose de la fe política de nuestros mayores y de las tradiciones gloriosas de la patria, desean cambiar la histórica forma monárquica por las inspiraciones de utopías insensatas, la gran mayoría, la inmensa mayoría, la casi totalidad de los españoles permanece fiel a la doctrina y a los sentimientos de sus antepasados, y jamás consentirá en trocar por ensayos imprudentes de gobiernos que proclamando la razón conducen directa e inmediatamente al absurdo y que proclamando la libertad no producen nunca sino las mas sangrientas y abyectas tiranías, la forma de gobierno de la monarquía tradicional es histórica, que es, además de la mas gloriosa y rica en antecedentes, la mas perfecta y la mas flexible de todas las formas políticas conocidas y posibles.

Muchos pueblos que en días de vértigo y locura habian derribado el trono de sus reyes, han vuelto a levantarlo inmediatamente, escarmentados por una triste experiencia y desengañados de las falaces ilusiones que los tribunos de la demagogia les hicieran concebir. Pero el pueblo español, que no ha llegado nunca a ser por completo víctima de la demagogia, se ha levantado con el robustecido sentimiento de los siglos con el espectáculo de las calamidades ocurridas a esos otros países: y escarmentando en cabeza ajena, se halla cada vez menos dispuesto a permitir que le arrebaten los objetos de su culto político. La monarquía durará tanto como la España; porque España necesita dejar de ser España para dejar de ser monárquica. Hasta tal punto la república es antipática al carácter, a la inteligencia y al corazón de los españoles, que los poquísimos que desean su llegada no se atreven a llamarla por su nombre. En esta época, en que la osadía no suele reconocer límites, en que para todas las causas hay defensores, en que todas las banderas levantadas hacen reclutas, en que la novedad y la extravagancia parecen a algunos los mayores méritos, nadie en España quiere parecer enemigo de las dos grandes bases sociales, sobre que está cimentada nuestra nacionalidad. Todos protestan con calor que son católicos, aun los pocos que por otra parte combaten con encarnizamiento las creencias e instituciones de la religión verdadera; todos protestan con vehemencia que son monárquicos, aun los que sin cesar dedican estériles esfuerzos a preparar la ruina de la monarquía.

Los mas decididos protestantes o panteístas que hay en España, se dan por ofendidos si se les dice que no son católicos. Los mas declaradamente republicanos llevan a mal que se les de-

signe con ese nombre. ¿Cuál es la causa de tan singular fenómeno? La causa consiste en que el pueblo español, con la energía indomable de sus sentimientos nacionales, ha puesto un límite a las osadías de los novadores, ha pronunciado su veto para contener la audacia de los que quisieran propasarse a poner en tela de juicio el catolicismo o la monarquía, los dos mas grandes, mas esenciales, mas antiguos, mas gloriosos elementos de nuestra nacionalidad. La idea de la monarquía se halla encarnada en el corazón de la patria, y la república instintivamente el nombre de república. Ellos mismos no se atreven a contemplar frente a frente lo que quieren, ni a romper de una vez para siempre con lo mismo de que se declaran enemigos.

Pero sin dejar de ser y de llamarse amantes del Trono, hay algunos partidos políticos que encierran en su seno tendencias esencialmente anti-monárquicas. Una reciente experiencia lo ha probado; mas por fortuna esos partidos se hallan ya alejados del poder, y no hay temor de que lo ocupen en muchísimo tiempo. Olvidémoslos por hoy, para no contristar con recuerdos de amargura los festejos de la monarquía y de los pueblos que en este día saludan con tierno entusiasmo a su augusta Reina, y a la niña destinada por el cielo para sustentar sobre su cabeza en tiempos venideros la corona de San Fernando.

¡Dios haga largos y felices los días de la una y de la otra! ¡Dios colme de venturas la vida de la noble señora que actualmente es Reina de las Españas, como ha colmado de bondadosos sentimientos su maternal corazón! ¡Dios dé a la segunda Isabel la inmensa dicha de ver a sus pueblos tan felices como ella desea! ¡Dios le conceda una digna sucesora en su augusta hija, y oiga los votos que por la hija y por la madre elevan hoy hasta el cielo quince millones de españoles!

S. M. la Reina nuestra Señora, se ha servido señalar la hora de las tres y media de la tarde de hoy para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo del cumpleaños de S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Asturias, su augusta hija.

Ha llegado a esta corte el Sr. D. Manuel de la Concha, marqués del Duero, acompañado de su ayudante de campo Sr. Casado.

La Península primero y después *Los Hoyas*, se han hecho eco de las infundadas quejas de algunos progresistas y conservadores descontentos en Galicia, que se suponen víctimas de una exagerada reacción teocrático-absolutista que contraria las tendencias liberales del gobierno. Aquel pacífico y sensato país, que sabe la verdad de lo que en él pasa, no ha podido menos de protestar contra la idea que envuelve semejante aseveración, y personas muy respetables por su posición e independencia, nos ruegan que rectifiquemos aquella vaga declamación. Gracias al tino y prudente tolerancia de las dignas autoridades que allí mandan, la transición del orden de cosas anterior al que felizmente rigió, se ha operado sin ocasionar una lágrima, ni causar el mas leve vejamen a persona alguna. Es cierto que la reacción existe allí como en todas partes, pero es la saludable que por sí misma ha ejercido la opinión, sin que ni uno solo pueda por fortuna decirse víctima de sus efectos. La tolerancia y excelentes dotes de mando del capitán general señor Vasallo, que ha sabido conducir la opinión y dominar los impulsos revolucionarios en momentos verdaderamente críticos con admirable tacto, no podrían permitir que ningún elemento político se sobrepusiera en términos de agitar a todos los que legítimamente caben dentro de la monarquía constitucional de Isabel II. No somos nosotros; es el país gallego quien hace esta justicia a las autoridades que lo mandan.

de los demás y se hace insensible al vuestro; pero don Fernando verá mas claro en este asunto. Va a venir con toda la pompa de su corona y se garantiza que será recibido por la heredera del reino de Castilla, y que con su dulzura y sencillez, triunfará de la vanidad de su futuro.

—Yo no he hablado de la vanidad de D. Fernando, y no lo creo inclinado a esta debilidad. La verdad es que yo desconfío de mí y no del rey de Sicilia; me parece que veria con indiferencia, o al menos como conviene a mi rango y a mi sexo a cualquiera otro príncipe de la cristiandad; pero te confieso que tiemblo a la idea de encontrarme cara a cara con mi noble primo.

—Mas bien es a D. Fernando a quien toca temblar, señora, dijo doña Beatriz besando con ternura la mano de la princesa.

—Nada tiene que temer, Beatriz, porque se me ha hablado de él favorablemente.

Dicho esto, bajaron las dos amigas a la capilla de palacio donde el P. Alonso iba a decir misa. Cuando salían de la capilla, un mensajero entró con la noticia de que el rey de Sicilia habia llegado sano y salvo a Dueñas, y que dentro de poco llevaria a cabo su proyecto de enlace.

Mucho turbaron a Isabel estas noticias, y fue necesaria toda la amistad de Beatriz para devolverle toda aquella tranquilidad de alma y aquella calma que tan importante le hacia y tanto atractivo le prestaba.

Una o dos horas después estaban de nuevo reunidas las dos amigas en la misma habitación.

—¿Has visto a D. Andrés de Cabrera? preguntó la princesa.

Beatriz se ruborizó y después rompió en una carcajada, de cuya libertad no se ofendió su real amiga.

Dicese que el nuevo director de instrucción pública Sr. Ochoa, presentará en breve al señor ministro de Fomento algunos proyectos que tienden a mejorar y asegurar la suerte del profesorado.

Hemos sabido con gusto, que no es exacta la noticia que corrió ayer sobre la prisión del señor Duclerc, por la partida de los Hierros, en las inmediaciones de Burgos.

El Sr. Duclerc continuaba sin novedad en París, y debe llegar a Madrid mañana o pasado.

Un diario progresista aficionado a hacer la oposición con chanzonetas y chistes de grueso calib, dice ayer a propósito de las obras de la Puerta del Sol:

«Ahora si que va de veras lo de la Puerta del Sol. Parece que el gobierno ha tomado la cuestión a pechos, como suele decirse, y que se van a emprender y concluir las obras de un modo particular.

Segun informes, no falta mas que convenir en la forma que debe darse a la referida Puerta para que pueda competir con la Sublime.

Ni el coloso de Rodas, ni el sepulcro de Artemisa, ni el lago Meris, ni los jardines suspendidos de Babilonia, ni los acueductos de Roma, ni las pirámides de Egipto, ni la opulenta Tiro, ni las mismas murallas de la China costaron mas tiempo y sudores que ha costado nuestra dichosa Puerta del Sol, aun no comenzada.

Esto prueba la capacidad gubernamental de los insignes varones gubernamentales que gobiernan la gobernación de España.

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Puerta del Sol a los hombres de buena voluntad! Amen.

Hemos copiado integro el sueldo de nuestro decidor y festivo colega para no desperdiciar ni un solo grano de la sal ática de que está saturado. Solo añadiremos la capacidad gubernamental a que se alude es la de los progresistas, en cuya época debieron llevarse y no se llevaron a efecto las obras consabidas; que los insignes varones gubernamentales de quienes se habla son los progresistas, que mandaban cuando debieron hacerse las repetidas obras; y que la gubernación de España que se trae a cuento es la que ejercieron los progresistas durante los dos años celebrados. Por mas que *El Clamor*, diario progresista, se empeña en sostener que no gubernaron (tambien nosotros tenemos chistes) sus hombres y sus doctrinas durante el bienio post-revolucionario, no logrará que se le crea. Comprendemos que los progresistas, al ver lo mal que lo hicieron, renieguen de su dominación y digan *lo que no hizo*; pero ahí están sus desastres que no cierran a ningún otro partido, fracción o bandera política.

No se caese el órgano del progreso: el país sabe, porque lo ha aprendido a costa de su pellejo, que los progresistas gobernaron, es decir, mandaron desde julio de 1854 hasta julio de 1856. Si los gubernadores progresistas se quieren desgubernar, el desgubernador que los desgubernare buen desgubernador será.

Con razon se queja nuestro apreciable colega *La España* de la manera con que el periódico oficial hace sus rectificaciones respecto de las noticias dadas por otros diarios.

Hace días publicó *La Iberia* un suelto referente al tratado postal últimamente celebrado entre España y Francia, tratado que, en concepto de dicho periódico, es mas perjudicial a nuestros intereses que el que combatió *La España* en tiempos del Sr. Olózaga.

La *Gaceta* dejó pasar desapercibido el suelto en cuestion, y *La España*, directamente aludida en el mismo, se creyó en el caso de darle la merecida contestación, reducida a decir que si el tratado actual es malo segun los principios y la conciencia de nuestro colega, *La Iberia* podia estar segura de que lo sabria juzgar con la misma leal independencia que si fuera obra de los progresistas. Nada ofensivo ni inconveniente contenia esta contestación; pero la *Gaceta*, que como hemos dicho, no tuvo una palabra para refutar el suelto de *La Iberia* cuando apareció en las columnas de este diario, se apoderó de él cuando le reprodujo *La España* para contestarle; y sin hacer mención del correctivo que le oponia el periódico conservador, hizo la rectificación que

—Para tener treinta años y haber llevado buenos tumbos en las guerras contra los moros, D. Andrés licia de la llegada. Para ser un hombre tan experimentado, es muy aficionado a charlotear; así pues, mientras estabais encerrada en vuestro oratorio, no he podido menos de escuchar la maravillosa relación del viaje. Parece, señora, que era ya tiempo de que llegasen a Dueñas, porque habian perdido su único bolsillo que sin duda se llevaria el aire gracias a su poco peso.

—Creo que este contratiempo ha sido reparado. Pocas personas de la casa de Trastámara tienen mucho oro en tan pocas circunstancias, pero ninguna de ellas está completamente desprovista de él.

—D. Andrés no es rico ni pobre; ahora se encuentra en Castilla, donde supongo que será conocido de los judíos y de los usureros, y como saben el valor de sus tierras, no faltará nada al rey de Sicilia. Se me ha dicho tambien que el conde de Treviño se ha portado admirablemente.

—Beatriz, tráeme recado de escribir; y es tiempo de que informe de ello a D. Enrique, y de mis proyectos de casamiento.

—Pero, señora, eso es contra todas las reglas. Cuando una joven, noble y plebeya, quiere disponer de sí contra la voluntad de sus parientes, la costumbre es que se case primero y que después escriba para pedir las bendiciones luego que el mal está hecho.

—Beatriz, tráeme recado de escribir; y es tiempo de que informe de ello a D. Enrique, y de mis proyectos de casamiento.

—Pero, señora, eso es contra todas las reglas. Cuando una joven, noble y plebeya, quiere disponer de sí contra la voluntad de sus parientes, la costumbre es que se case primero y que después escriba para pedir las bendiciones luego que el mal está hecho.

—Vamos, vamos, tráeme papel y tintero. El rey es no solo mi señor y mi soberano, sino tambien mi pariente mas cercano y me debe servir de padre.

—Y de la Juana de Portugal, su real esposa y nuestra real señora deberia servirnos de madre. No, no, eso

conocen nuestros lectores, puesto que la copia-mos en EL OCCIDENTE de ayer.

Esta es, en resumen, la historia de los hechos. Vease ahora lo que con sobrado fundamento dice *La España* despues de transcribir el párrafo de la *Gaceta*:

«Bien por las explicaciones de la *Gaceta*, a las cuales nada encontramos que objetar. Pero, francamente, ¿deban dirigirse a nosotros o a *La Iberia*? ¿Fuimos nosotros, o fue *La Iberia* quien hizo el cargo? ¿Es esta la manera de aumentar los amigos del gobierno? ¿Han de ser estos menoscabados o peor tratados que sus naturales adversarios?»

Nuestra queja no va con el joven ministro de la Gobernación, extraño, como es natural, a tales lizerezas; pero lejan entendido la *Gaceta* o el malhadado oficialista intempestivo autor de nuestra cita, que nosotros no vamos a la oposición cuando quiere arrastrarnos a ella, sino cuando no puede pasar por otro camino nuestra conciencia, y que por ahora, gracias a Dios y a la voluntad de la Reina, que dio y continúa prestando su omnímoda confianza al actual gabinete, nuestro ánimo es apoyarle con toda decisión, si bien sin lisonja, y advirtiéndole lealmente cuanto consideremos justo, porque esta es, y ha sido siempre, y será en lo que nos reste de vida, nuestra única manera de ser sostenedores de los gobiernos.

Tiene mucha razon nuestro estimado colega: no es esta la mejor manera de conservar y aumentar los amigos del gobierno. Semejantes salidas de tono son inoportunas y altamente inconvenientes, y creemos que el señor ministro de la Gobernación debe ponerles coto, aperebiendo a sus desgraciados autores para que en lo sucesivo obren con mas pulso y criterio en asuntos de esta clase.

Para que nuestros lectores conozcan el espíritu y el contenido del decreto restableciendo los derechos de consumos, damos el siguiente resumen de las estensas tarifas que le acompañan:

«Los derechos de consumo sobre el vino comun serán de un real en arroba en las poblaciones de mil vecinos abajo; de dos reales en las de mil a dos mil quinientos; de tres en las de dos mil quinientos a cuatro mil; de tres y medio en las de cuatro mil a ocho mil; y de cuatro y medio en las que pasan de ocho mil. El vinagre pagará respectivamente treinta y seis céntimos de real, setenta y cinco, un real, real y medio y real y tres cuartos.

El aguardiente hasta veinte grados satisfará cinco, seis, siete, ocho y nueve reales, segun la categoría de las poblaciones. Este derecho aumenta a medida que aumentan los grados del aguardiente.

El aceite pagará dos reales y medio en las poblaciones de mil vecinos abajo; tres en las de mil a mil y medio; cuatro en las de mil y medio a dos mil; y cinco en las de dos mil a cuatro mil.

El jabón satisfará tres reales en las poblaciones hasta de cuatro mil vecinos, y cuatro reales en las que pasan de este vecindario.

La libra de carne satisfará respectivamente seis, doce, diez y ocho y veinte y un céntimos de real. La arroba de cerveza pagará un derecho uniforme en todo el reino de tres reales. Tambien se sujeta a derecho de consumos la sidra, el chacolí, licoroso, nieve, tocino fresco y salado y toda clase de ganadería.

La tarifa de los derechos para las capitales de provincia, comprende ciento diez y siete artículos; pero varios de ellos pertenecen a la misma clase segun sus diferentes cualidades. Denos una idea del impuesto sobre los principales artículos.

En Madrid pagará la arroba de vino comun seis reales y medio; dos y medio el vinagre; tres la sidra y chacolí; de once a veinte el aguardiente, segun sus diferentes calidades; cinco el aceite; cinco el jabón duro; veinte y cuatro céntimos de real la libra de carne; y treinta céntimos de real de tocino y mantea; diez y ocho céntimos de real la arroba de carbón; doce céntimos de real de chocolate; un real el azúcar de las colonias; cuatro la de garbanzos, y un real la de trigo.

En Huesca, Orense y Soría, el vino pagará un real arroba; dos y medio el aceite; de cinco a diez el aguardiente; seis céntimos de real la libra de carne; un real la fanega de trigo; otro la arroba de garbanzos y de arroz.

En Albacete, Avila, Cáceres, Ciudad-Real, Cuenca, Gerona, Gijón, Guadalajara, Leon, Logroño, Oviedo, Pontevedra, Santa Cruz de Tenerife, Vigo, Zamora, Huelva, Llerida, Logro, Palencia, Segovia y Teruel, los derechos del vino serán dos reales en arroba; los del aguardiente de seis a once; los del aceite tres reales; los del jabón duro otros tres; los de la libra de carne nueve céntimos de real; los del trigo un real en fanega, y lo mismo la arroba de garbanzos; el arroz pagará real y medio en arroba.

Badajoz, Burgos, Castellón de la Plana, Salamanca y Toledo se consideran de tercera clase y aumentan en proporción los derechos.

jamás; vuestra madre era doña Isabel de Portugal, persona bien diferente de su sobrina.

que le he pedido. Deseo escribir al rey mi hermano.

Hablaba Isabel tan rara vez con tal severidad, que saltaron las lágrimas a los ojos de su compañera; pero habia llevado lo que se le habia pedido sin mirar cara a cara a Isabel, para asegurarse de si estaba encolerizada. Su fisonomía habia recobrado su serenidad, y la señora de Boba lila no quiso interrumpirla.

Isabel escribió su célebre carta, en la que olvidó toda su timidez natural y habló como princesa. Por el tratado de Toros de Guisando, que, anulando las pretensiones de Juana de Portugal, reconocia a Isabel como heredera del trono, se habia estipulado que no se casaria sin el consentimiento del rey; escusábase del partido que iba a tomar alegando que sus enemigos habian faltado al compromiso solemne de no obligar a una alianza desagradable o proporcional. Desarrollaba las ventajas políticas que resultarian de la union de las coronas de Castilla y Aragon, y solicitaba la aprobación del rey.

Esta carta fue entregada a Juan de Vivero y otros miembros del consejo y enviada por un correo especial; despues se trató de todo lo relativo a la entrevista de los desposados.

CAPITULO III.

Apasar de su resolución, su habitual firmeza y esa serenidad entusiasta, cuyo origen estaba en la elevación y su ídolo de sus principios, el corazón de Isabel latia con violencia, y su natural retentiva se habia cambiado casi en temor, al ir a ver por primera vez al príncipe que lo estaba destinado para esposo. La eti-

Alicante, Almería, Cartagena, Coruña, Jaén, Murcia, Santander, Tarragona y Valladolid están en categoría, y pagan tres y medio reales por arroba de vino; de ocho a calor por la de aguardiente; cuatro reales por el aceite; otros cuatro por el jabón duro; cinco y ocho céntimos por la libra de carne, y real y medio por arroba de garbanzos y de arroz.

Córdoba, Granada, Palma y Zaragoza se consideran en quinta categoría, y Barcelona, Cádiz, Málaga, Sevilla y Valencia en sexta. En estas últimas poblaciones los impuestos sobre la arroba de vino son cinco reales y medio; de diez a veinte los del aguardiente; de cinco y medio los del aceite; de once los de la carne.

Ademas de la carta de Nápoles, escrita por el Sr. Bermudez de Castro, que ayer insertamos, ha recibido *La España* la siguiente que no carece de interés:

«Nápoles 8 de diciembre.—Pocas horas hace que la preciosa vida de nuestro augusto, enérgico y magnánimo soberano ha estado en manos de un vil asesino. La Purísima Concepción cuya fiesta celebra hoy el ejército y el pueblo, siguiendo en esta tradición y la piedad de los españoles, ha protegido la existencia del monarca hoy mas que nunca necesaria y preciosa. Supongo que por el legrado tendran Vds. ya conocimiento del fatal y a la vez fausto suceso, y por eso me limito a transmitirles los pormenores que en medio de la confusión he podido recoger con toda premura.

Durante el desfile se adelantó un soldado del tercer batallón de cazadores, y antes de que pudiera nadie evitarlo asió un bayonete al rey: afortunadamente fué a dar el arma en las pistolas y rechazando sobre ellas no hizo mas que herir a S. M. ligeramente en el costado derecho. Todo ello fué cosa de un instante; baste decir que ninguno de los que se hallaban al lado del rey pudo hacer nada: solo el conde Lator que volvia de llevar una orden, lo vió salir de las filas y arrojarse sobre el rey. Empujó al caballo y de un salto se arrojó sobre el asesino que cayó a tierra, no pudiendo resistir el golpe. El rey no se inmuto; cuando se solo dijo: *Povero Pazzo!* é inmediatamente dió orden de que continuara el desfile, de modo que fueron pocas mas las personas entre la inmensa población que asistia al acto, que se aperecieron del suceso. Casi todos no lo supieron hasta que estuvieron de vuelta en la ciudad.

El soldado fué entregado a dos oficiales de gendarmería que inmediatamente se lo llevaron, no sin haber recibido algunos culatazos de los soldados que le escoltaban.

La reina que ocupaba a poca distancia su carretela preguntó, por qué llevaban arrestado a aquel hombre, a lo que le contestaron que habiendo salido de las filas para entregar un memorial al rey, se habia descometido y lo habia hecho arrestar.

El rey mostró mucha serenidad como ya he dicho: no quiso que ninguno se apease del caballo, presenció el desfile hasta el fin y despues fué escoltado a su habitación. El cuerpo le inspiraba la misma confianza que todos los demás.

Despues de llegar a palacio volvió a salir en carretela escoltada con toda la familia real y sin escolta dirigiéndose a Chiojo y Posilipo.

El conde Lator ha sido nombrado ayudante del rey. El regicida se llama Milano; es natural de una aldea inmediata a Coreza y tiene unos veinte y cuatro años. Parece que fué despedido del seminario de Coreza por su mala conducta. Esto es todo lo que hasta hoy se sabe de él.

Todo el reino está tranquilo: los sucesos de Sicilia se han reducido a robar los fondos y a romper el telégrafo. Parte de los insurrectos se han presentado; otros han sido presos: parece que unos y otros han hecho importantes declaraciones, dando a entender que el oro extranjero ha entrado por mucho en el movimiento.

La Correspondencia autógrafa ha recibido las dos cartas que y publicamos a continuación:

«México 20 de noviembre.—Debe Vd. abrigar alguna esperanza de que se arreglen amistosamente las cuestiones que hoy existen entre este gobierno y el de España. Últimamente el presidente ha tenido una conferencia con el secretario de la legación española, encargado de negocios desde la salida del señor Santos Alvarez, y Concomfor ha manifestado una y otra vez sus vivísimos deseos de que el asunto de la convención se arregle de buena fe y sin lucha por ambos países. En esta conducta del presidente ha influido, a mi parecer, por un lado el miedo y por otro el reconocimiento hacia la actitud que guardó la España, o lo que yo mas aprecio la situación interior de la república. Creo esta en posesión de saber todo lo que pase y me comprometo a avisar de cuanto vaya ocurriendo digno de saberse en Madrid.»

«HABANA 27 de noviembre.—Se dice que el general Pezuela va a venir de gobernador a la isla: esta noticia, grata para la aristocracia de Cuba, no ha hecho buen efecto entre los comerciantes y los agricultores, queta y la grandeza de los intereses políticos inherentes a este casamiento habian prolongado durante mucho tiempo.

Pero en la noche del 15 de octubre de 1849, todos los obstáculos habian desaparecido; montó a caballo D. Fernando, y acompañado únicamente de cuatro caballeros, entre los cuales estaba Andrés de Cabrera, marchó tranquilamente, sin las distinciones exteriores de su rango al palacio de Juan de Vivero. El arzobispo de Toledo estaba dispuesto a recibir al desposado y a llevarle a la presencia de Isabel.

Esta, acompañada únicamente de Beatriz de Bobadilla, esperaba el instante de la entrevista en la sala que hemos descrito. Por uno de esos esfuerzos de que son capaces las mujeres, aun las mas medrosas, recibió a su futuro con la dignidad de una princesa y la timidez de su sexo. Fernandez Aragon esperaba encontrarla con una gracia y una hermosura singulares, pero la mezcla de una amabilidad femenina con una angelical modestia formaba un conjunto tan celestial, que apesar de su sangre fria y de su costumbre de reprimir sus emociones, se estremeció involuntariamente, y permaneció como clavado en el suelo a la vista de Isabel tranquilizándose despues se adelantó precipitadamente y tomando la manita que ni se le ofreció ni se le negaba, la llevó a sus labios en un ardor que rara vez acompaña a las primeras entrevistas de personas cuyas pasiones son tan faciles.

—Al fin ha llegado este feliz momento, mi noble y hermosa prima, dijo con un acento de verdad que il gó derecho al corazón de Isabel. He creído no llegar jamás, pero gracias a nuestro patron Santiago, a quien no he cesado de implorar, este instante me indemniza de todas mis penas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR

FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

—Es verdad, hija mia (Isabel, aunque mas joven, llamaba comunmente así a su amiga, y cuando fué reina, siguió dándole este título,) es verdad, cuando las alabanzas se dan con libertad y son merecidas; pero lo que quisiera yo saber es cuáles serán los sentimientos de D. Fernando respecto a mí. Le creo lleno de gracia, de nobleza, de valor, de generosidad, de un exterior agradable, sinceramente adicto a nuestra religion, tan recomendable por sus cualidades como por su nacimiento, y temo no serle igual ni como desposada ni como reina.

—Justicia de Dios! ¡Me alegraria de que un imprudente caballero aragonés viniese a hablar así! Si don Fernando es noble, ¿no sois vos mas noble, señora, vos que descendéis de la rama mayor de la misma casa? Si es joven, ¿no lo sois vos tambien? Si es prudente, ¿no sois vos mas? Si es estricto observador de las reglas de nuestra religion, ¿no teneis vos una piedad angelical?

—Poco a poco, Beatriz, no tanto elogio.

—Vuestra modestia, señora, os hace ver el mérito

El general Concha tal vez ha cometido una falta popularizándose demasiado, pero el comercio ve con escepticismo la satisfacción, que durante su mando se han moralizado las rentas y tiene confianza al mismo tiempo en que sabría defender sus intereses, en el caso de una nueva invasión filibustera. Sea dicho aquí que el general había evitado su dimisión a Madrid: desmientalo Vd. terminantemente.

Dice un periódico:

«Hemos sabido que la señora que recibió la pulsera de S. M. es ahijada suya y esposa de un capitán de infantería, amigo nuestro, que disfruta una posición desahogada, y no fué de manera alguna a implorar un socorro de la soberana, sino con objeto de despedirse al emprender un viaje. El presente que S. M. se dignó hacer a esta señora, no era mas que un recuerdo de cariño. Nos complacemos en consignarlo así.»

La comisión del gobierno encargada de estudiar la bifurcación de la línea de Andalucía de la del Mediterráneo, ha presentado su informe, en que se propone hacer la derivación desde Alcazar para tomar en Manzanera la línea de Ciudad-Real y evitar el rodeo que originaría el paso por Seville.

En el ferrocarril de Toledo trabajan 500 hombres. Con probabilidades figura como candidato para el puesto de subsecretario, vacante en Guerra, es el general Zayas. Es probable empero que nada se haga acerca de esto hasta la llegada a Madrid del nuevo ministro de la Guerra.

Son muy notables y dignas de los sentimientos católicos de nuestros reyes las siguientes palabras con que han hecho predece a un monumento en el álbum de suscripción para la fundación de la ciudad de Valencia, en memoria de la definición dogmática del misterio de la Concepción Inmaculada de la Virgen María.

Dicen así: «Nos asociamos a la religiosa idea de la ciudad de Valencia, con el fin de perpetuar el grandioso misterio declarado en estos tiempos para dicha del reinado de los primeros sucesores»

ISABEL. FRANCISCO DE ASIS MARIA.

Se ha encargado de real orden a los gobernadores civiles que, siempre que sea necesario proceder a la ejecución de obras en las cárceles, ordenen a los pueblos del partido judicial que se reúnan y pongan de acuerdo acerca de los medios y recursos de que pueden echar mano para llevarlas a cabo; entendiéndose que no impondrá en las rectorías por el Estado tan luego como haya en el presupuesto capítulo consignado a este ramo.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 13 de diciembre. — Diferida, 23 1/16 p. Interior, 37 1/4.
Amsterdam 13 de diciembre. — Diferida, 23 1/4. Interior, 36 1/16 p.
Prost, 68.
Londres 13 de diciembre. — Exterior, 42. Diferida, 24.
Certificados, 5 7/8.
Pasiva, 6.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. — París miércoles 17 de diciembre. — El paquete ha llegado demasiado tarde, por lo común no se publica. — El gobierno francés se dispone a tener mejor acogida para los suyos, y aun de obtener la paz por medio de ligeros sacrificios.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición a S. M.

Señora: La instrucción pública es sin duda uno de los ramos en que está más patente y mas de antiguo reconocida la conveniencia de la unidad administrativa. En los planes de estudios decretados por las Cortes de 1813 y 1821; en el que, formado bajo un orden de ideas diametralmente opuesto, empezó a regir en 1824; en cuantas disposiciones encaminadas a organizar la enseñanza han visto la luz en el reinado de V. M., en todas, cualesquiera que hayan sido los principios y el sistema predominantes en el gobierno, se ha consignado la existencia de un centro directivo, encargado de imprimir uniforme y concertado movimiento a esta importantísima parte del servicio público.

Y no eran vanas las esperanzas que abriganaban unánimes los repúblicos de que esta institución había de contribuir muy poderosamente a la propagación de las luces. Salieron los establecimientos literarios del aislamiento en que vivían; uniformáronse los métodos de enseñanza; adoptáronse en todas partes los reconocidos como mejores; se organizó la honrosa carrera del profesorado; se mejoró la disciplina académica; recibieron nueva vida las escuelas artísticas e industriales; y se plantó la administración económica de miras que fueron atendidas las obligaciones ordinarias del ramo con regularidad, y formó con largueza, y aun se emplearon cuantías bastante crecidas en aumentar los medios materiales de instrucción.

Y tan señaladas ventajas produjo, señora, la unidad administrativa en el gobierno de la enseñanza, principiadas de las de ejecución, que en éste, como en otros ramos, habían estado encomendadas a los mismos agentes, con perjuicio de los intereses públicos, tuvo la dirección general autoridad y atribuciones propias para proponer mejoras y entender en la ejecución de los planes y reglamentos dictados por el gobierno supremo. Los seis años que duró aquel régimen son sin duda los mas prósperos que la enseñanza ha logrado en la larga vida que ya cuenta nuestra nacionalidad. Desde las reales academias, hasta las escuelas de primeras letras, desde las facultades, donde se enseña la parte mas sublime de las ciencias, hasta los establecimientos destinados a enseñar a las clases trabajadoras en el ejercicio de las artes mecánicas; lo mismo las bibliotecas que los gabinetes; así los archivos que encierran las fuentes de nuestra historia, como los museos consagrados a guardar con honra los monumentos del arte español, ó a compendiar los productos naturales de nuestro privilegiado suelo; todo cuanto se ordena al fomento de la cultura intelectual del país conserva algún grato recuerdo de la dirección general de instrucción pública.

Mas por real decreto de 21 de octubre de 1851 pasaron al ministerio de Gracia y Justicia los mas de los ramos que aquella comprendía, quedando otros en el que V. M. se ha dignado poner el cargo del que suscribe. Rompióse así la unidad que tan felices resultados había producido; púsose bajo distinta mano cada clase de establecimiento, y faltó entre ellos la cohesión que necesitaba para el progreso de todos. No han bastado, señora, para evitar los daños que de aquí tenían que seguirse, la elevada inteligencia y el ardiente celo de los encargados de dirigir cada una de las partes de la enseñanza pública; en unas, solo se ha conseguido sostener lo antes creado; y si en otras han sido mas fecundos los esfuerzos de la administración, obteniéndose resultados satisfactorios en las escuelas industriales, de agricultura y bellas artes, débese principalmente a que todas ellas, bien que separadas de las demás, estaban al cabo unidas entre sí por su dependencia común de un solo centro de acción y de gobierno.

Sin duda con objeto de alcanzar iguales ventajas, se espidieron por el ministerio de Gracia y Justicia los reales decretos de 8 de diciembre de 1851 y 24 de febrero de 1855, restableciendo la dirección general de instrucción pública; pero mientras seguía separado el gobierno de la enseñanza artística e industrial del de los demás ramos, no había que esperar el renacimiento del feliz período terminado en 1851.

Procurarlo fué el objeto del real decreto de 21 de julio de 1855 que devolvió al ministerio de Fomento la parte de la instrucción pública que estaba a cargo del de Gracia y Justicia; paso acertado, mas por desgracia incompleto, al cual debía seguir necesariamente el de reconstruir la dirección bajo la misma forma que tenía cuando fué suprimida.

Esta es la resolución que ahora se propone a V. M.: sus ventajas son evidentes en teoría, y las ha demostrado la experiencia; y su importancia es tal a los ojos del que tiene la honra de dirigirse a V. M., que la considera como base y cimiento de todas las mejoras que proyecta en los diferentes servicios de la instrucción pública; ramo de su particular predilección, como que ha consagrado a las tareas del profesorado los mejores años de su vida.

Bien organizada la administración central, naturalmente se establecerá entre los distintos órdenes de escuelas la armonía necesaria, a fin de que se presten mutuamente el mismo auxilio que los diversos linajes de conocimientos para cuya propagación están instituidos; formando los profesores un solo cuerpo, y siendo todos objeto de iguales atenciones de parte del gobierno en la enseñanza, y las localidades ofrecen para atender a las necesidades intelectuales de la sociedad, podrán emplearse con mas provecho, economizándose los gastos que ahora exige la multiplicidad, muchas veces innecesaria y danosa, de establecimientos, cátedras y escuelas de enseñanza. Así podrán cubrirse al menos costa las atenciones que hoy pesan sobre el ramo, empleándose el producto de las economías en organizar nuevos servicios, puesto que solo en caso de extrema necesidad pudiera aceptarse la idea de disminuir la módica suma de que podrá disponer la dirección.

Fundado en estas razones el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 17 de diciembre de 1856. — Señora. — A los R. P. de V. M. — Claudio Moyano Samaniego.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Se incorporarán a la dirección general de instrucción pública los ramos dependientes del ministerio de Fomento que correspondían a aquel centro administrativo cuando fué suprimido a consecuencia del real decreto de 21 de octubre de 1851.

Madrid 17 de diciembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en crear en Madrid una plaza de fiscal especial para el examen de las novelas que se publican por medio de la prensa periódica. Este funcionario tendrá el mismo carácter y disfrutará el mismo sueldo que el fiscal de imprenta.

Dado en Palacio a 17 de diciembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar para la plaza de fiscal especial de imprenta.

Dado en Palacio a 17 de diciembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar fiscal de imprenta a D. Antonio María de Prada, cesa de dicha plaza.

Dado en Palacio a 17 de diciembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REGLAMENTO GENERAL

PARA EL BANCO DE SEVILLA.

(Continuación).

TITULO II.

SECCION SEGUNDA.

De la junta general de accionistas.

Art. 37. Si algun accionista que se creyere con derecho de concurrir a la junta general no estuviese incluido en la nómina de la secretaría, podrá hacer su reclamación a la junta de gobierno. Esta examinará el título ó títulos de las acciones que el reclamante presentare, y el motivo que exponga la secretaría para no haberle comprendido en la nómina, y decidirá lo que correspondiera con arreglo al art. 35 de los estatutos del Banco.

Art. 38. Las corporaciones, mujeres y menores que sean accionistas, serán representados en la junta por sus apoderados, tutores ó maridos, a quien, después de justificada su personalidad, se expedirá la cédula correspondiente. Lo propio se hará con los apoderados de los accionistas, que, con arreglo al art. 39 de los estatutos, se hagan representar con poder bastante. No podrá ser apoderado el que no sea accionista.

Art. 39. Aprobada que sea por la dirección la lista de personas con derecho a concurrir a las juntas generales, se imprimirá el número de ejemplares que repartir los demas entre los accionistas, a fin de que consten los derechos de todos con la debida escrupulosidad.

Art. 40. Durante los diez días que precedan a la celebración de la junta se colocarán en una sala del Banco los libros maestros e inventarios de existencias que comprueban el balance del año venido. Dos oficiales de la secretaría y teneduría de libros los custodiarán y darán a los accionistas que hayan obtenido cédula de entrada para la junta, todas las noticias y explicaciones que exijan con respecto a ellos.

Art. 41. Se formará por la secretaría registro de las personas que puedan ser elegidas para los diferentes cargos del Banco, por poseer de antemano cada una el número de acciones que exigen los estatutos: las listas que se formen con este objeto se fijarán con la anticipación de 10 días en las oficinas del Banco para conocimiento de los accionistas.

Art. 42. La sesión de la junta general se abrirá el 1.º de marzo a las diez de la mañana, suspendiéndose a las tres de la tarde, si antes no se hubiese terminado. Por el mismo orden y espacio de tiempo se continuará en los dos días siguientes, declarándose cerrada a las tres de la tarde del tercer día, cualquiera que fuese el estado que tenga la deliberación; pero si aún quedasen pendientes asuntos cuya gravedad y urgencia no permitiese aplazar su discusión para la junta siguiente, en este caso la de gobierno espordará las razones que a su juicio haga el que la general se ocupe de ellos en la misma sesión, u otra, si aquella no diese tiempo bastante a resolverlos.

Art. 43. Llegado el día y hora señalada para la junta general, abrirá la sesión el presidente, o quien hiciera sus veces, que se colocará en la cabeza de la mesa, teniendo a su derecha al director, y a la izquierda al primer consiliario, é indistintamente y sin preferencia los demas individuos que componen la junta de gobierno. Todos los empleados del banco permanecerán en sus oficinas durante la celebración de la junta general.

Art. 44. Abierta la sesión de la primera junta se leerá la lista de los socios, el balance y memoria de la dirección, con la propuesta que esta presente. En las sucesivas juntas generales se dará principio por la lectura de las listas de socios y del acta anterior, observándose lo demás que se deja prevenido por la primera.

Art. 45. Acabada la lectura de los documentos mencionados en el artículo anterior, abrirá el presidente la discusión sucesivamente:

1.º Sobre la exactitud del balance según los resultados de las cuentas a que en él se haga referencia.

2.º Sobre las operaciones administrativas del banco espuestas en la memoria; ó que resultare del mismo balance y cuentas.

3.º Sobre las propuestas que se presentaren por la junta de gobierno.

Art. 46. Los socios podrán discutir, proponer y deliberar con la mesura y comedimiento que su propia dignidad y el acto mismo exige, y el presidente hará observar todo lo inherente a su cargo para el mejor acierto en las deliberaciones.

Art. 47. En cada uno de los puntos que se sometan a discusión no podrán hablar sino dos personas en pro y dos en contra, salvo que en el caso de algun individuo de la junta de gobierno, como tal, necesite dar explicaciones que puedan convenir para aclarar y fijar el punto controvertido; en este caso podrá usar de la palabra cuantas veces lo crea conveniente.

Art. 48. El presidente tiene derecho de suspender la junta, y aplazarla para otro día, en el caso remoto que no sea que el motivo no lo fuera posible de otra de las resoluciones.

Art. 49. Las votaciones serán públicas ó secretas, por socios ó por series. Las votaciones serán públicas por regla general; secretas, cuando se trate de personas ó lo reclamen 10 individuos.

Art. 50. Las votaciones por socios se harán para todos los puntos incidentales; la votación por series se empleará para la elección de personas, para la decisión de todos los asuntos importantes y siempre que lo pidan 10 socios.

Art. 51. En las votaciones públicas se darán los sufragios poniéndose en pie los que aproben, y quedándose sentados los que no se conformen con ellas; mientras unos y otros permanecen en la posición que manifiesta cual es su voto, un consiliario y un síndico verán, y si necesario fuere, contarán el número de los votos que han estado en pro y en contra, y lo pondrán en conocimiento del presidente, quien proclamará la aprobación ó desaprobación que resulte. Hasta que esto se haya verificado no tomarán asiento los que se hubieren levantado.

Art. 52. Cuando hubiere duda sobre la votación hecha de la forma que expresa el artículo que antecede, o lo pidiere antes de proceder a ella, la junta de gobierno, sus síndicos, ó 10 accionistas de común acuerdo, dispondrá el presidente que aquella se haga nominalmente, manifestando su voto en voz alta cada individuo; a media que se nombre en la lista de todos los concurrentes, que leerá el secretario. El voto se expresará por la palabra de me conformo ó desaprobo, que el mismo secretario escribirá al margen del nombre del votante.

Art. 53. En las votaciones nominales habrá dos listas de comprobación a cargo de un consiliario y un síndico que, colocándose en la mesa de la presidencia al lado opuesto del que ocupa el secretario, tomarán nota de los votos al mismo tiempo que este. Los consiliarios y síndicos alternarán por el orden de sus nombramientos en este encargo, mudándose en cada día de sesión.

Art. 54. Concluida la votación, se compararán las listas de votos bajo la inspección del presidente, y expresándose el número de los que haya en favor ó en contra de la proposición votada, se proclamará la resolución que resulte.

Art. 55. Cuando la votación sea pública y por series, el secretario llamará serie por serie a los individuos de ellas, los cuales dirán si o no: dos individuos de la serie dirán si; los demas no. La votación se hará en la forma siguiente: Se colocará en la mesa de la presidencia una urna; el secretario, auxiliado de dos individuos de la serie mas distante de la que vote, irá llamando nominalmente a los individuos de la primera serie, los cuales se acercarán é introducirán en la urna un papel con el nombre ó nombre; si se trata de elecciones, ó una bola blanca ó negra si de la decisión de otro punto. Concluida la votación, el secretario, auxiliado de dos individuos de la serie mas distante de la que ha votado, harán el escrutinio, cuyo resultado sentarán aquellos en un papel, que rubricarán. Por este mismo orden irán sucesivamente votando las series y haciendo los escrutinios el secretario y dos individuos de las mas distantes. Terminada la votación, formarán el secretario y un individuo de la primera y otro de la quinta serie el escrutinio general, y se publicará.

Art. 56. Se tendrán por mas distantes entre sí, para el objeto de las votaciones é intervención del escrutinio, las series en esta forma: primera y segunda serie; la cuarta y quinta; tercera serie, la primera y quinta; cuarta y quinta series. La primera y segunda. Por consiguiente, en las votaciones de la primera y segunda serie intervendrá un individuo de la cuarta y otro de la quinta; en la de la tercera serie, uno de la primera y otro de la quinta; y en la de la cuarta y quinta, uno de la primera y otro de la segunda.

Art. 57. Si en alguna votación apareciesen mas votos que los que debe haber, se acumularán los que hubiese de exceso, descontándose de la parte que haya obtenido mayoría, sino reclaman en contra, y la mayoría no cambia por esa rebaja; pero si hubiese quien reclamase, se repetirá la votación.

Art. 58. Cuando en la elección de personas para los cargos del banco no resultase mayoría absoluta de votos, se procederá a segundo escrutinio entre los que hayan reunido mayor número de votos para cada cargo; y si tampoco resultase mayoría, se procederá al tercero entre los dos que mas votos obtengan. En caso de empate, será elegido el que mas acciones posea, y si tuviesen las mismas, el de mayor edad.

Art. 59. No se podrá interponer la discusión ni la deliberación sobre las de las propuestas que haga la junta de gobierno. Cualquiera proposición que se hiciese relativa a estos puntos se examinará posteriormente, suspendiéndose el caso en que la junta de gobierno se reuniera.

Art. 60. Concluida la votación sobre el balance, operaciones y medidas que la junta de gobierno proponga; si fuese alguna desaprobada, podrá deliberarse sobre las proposiciones que se hubiesen hecho acerca de ella.

Art. 61. Cerrada la discusión y resumida por el presidente, fijará y anunciará en alta voz la proposición sobre que la junta haya de resolver, procediéndose en la votación y publicación conforme se ha prescrito en los artículos 49, 50 y 51.

Art. 62. Terminada la discusión y votación de estos asuntos, si se presentase alguna proposición al examen de la junta general, deberá estar firmada por un socio ó socios que representen 100 acciones. Estas proposiciones serán examinadas por la junta de gobierno y un individuo por cada una de las series constituidas en comisión, se declarará en el acto si el asunto que es objeto de las proposiciones ofrece dificultad grave y es de gran trascendencia ó no. En el primer caso, con esola esta declaración quedarán sin discutirse hasta la sesión inmediata; en el segundo se podrá discutir en el acto.

Art. 63. No podrá discutirse ninguna proposición que tenga por objeto la alteración ó modificación de los estatutos ó reglamentos sin que se auncie de una a otra junta general.

Art. 64. Cuando por primera vez se establezca la junta de gobierno, se elegirá el director, el subdirector, doce consiliarios, tres síndicos, seis consiliarios y un síndico suplentes. Cuando se renovaren por cuartas partes, se nombrarán tres consiliarios en lugar de los tres, que cesarán: las vacantes que hubiesen ocurrido y tres suplentes cada dos años, a fin de dejar completo el número de propietarios y suplentes. Cada dos años se renovarán un síndico y las vacantes que hubiesen.

Art. 65. A media que se vayan acordando las resoluciones, se irá leyendo por el secretario la nota que sobre ellas haya tomado para servir de minuta del acta, y aprobadas que fuesen, se rubricarán por el director y un consiliario. Con estas minutas redactará el secretario el acta, y aprobada que sea por la junta general, se escribirá en el libro de actas.

SECCION TERCERA.

De la junta de gobierno.

PARAFO PRIMERO

De la organización y atribuciones de la junta de gobierno.

Art. 66. Para obtener algunos de los cargos de la junta de gobierno; es necesario reunir las condiciones siguientes:

1.º Ser español y vecino de Sevilla.

2.º Ser mayor de 25 años.

3.º Hallarse en la libre facultad de administrar sus bienes.

4.º Ser propietario por sí, y no en representación de otra persona ó corporación, del número de acciones que establecen los artículos 46 y 62 de los estatutos del banco, y estar en posesión de ellas cuatro meses antes de la elección.

5.º No haber hecho quiebra ni suspensión de pagos, ó no haber pasado tres años después de su rehabilitación con buen concepto en la plaza.

6.º No haber sido condenado a pena corporal.

Art. 67. No podrán formar parte en la junta de gobierno las personas que tengan entre sí sociedad mercantil colectiva ó que se hallen unidos con vínculos de parentesco, tales como padres, hijo, nieto, hermano y yerno. Si después de verificadas las elecciones resultasen de las que habla el artículo anterior, en la junta, el que mas votos haya obtenido, y en caso de empate, el que posea mayor número de acciones.

Art. 68. Seis de los doce consiliarios y uno de los síndicos habrán de ser comerciantes establecidos en Sevilla. Los demas se elegirán indistintamente entre los accionistas que tengan el número de acciones que previene el art. 46 de los estatutos.

Art. 69. Cada uno de los nombrados para los cargos del banco, depositará en la caja de este las acciones que sean necesarias para desempeñar el cargo que haya obtenido, y no podrá disponer de ellas mientras lo ejerzan las oficinas le darán un recibo que presentará en la secretaría.

Art. 70. Antes de dar posesión a cada uno de los vocales de la junta, se leerá el acta de sus elecciones y el documento del depósito de las acciones que respectivamente deben poseer; en seguida presentará juramento en manos del presidente, y hecho esto se le dará asiento.

Art. 71. Los suplentes entrarán, por el orden de su elección, a reemplazar a los efectivos en las vacantes que ocurran, llenando las mismas formalidades que los propietarios.

Art. 72. Los cargos de consiliarios y de síndicos son renunciables antes de tomar posesión de ellos, pero una vez tomada no pueden renunciarse en ningún caso.

Art. 73. Los consiliarios y síndicos elegidos tomarán posesión ó renunciarán sus respectivos cargos, dentro de las 48 horas después de haberse comunicado su elección por el secretario del banco. Se considerará admitido el cargo si en dicho término no hubiesen presentado su renuncia.

Art. 74. Si apurados los suplentes quedaran vacantes mas de la tercera parte de los consiliarios y síndicos, se convocará junta general extraordinaria para llenarlas, quedando en la libertad los accionistas de confirmar ó no como efectivos a los suplentes que hubiesen entrado en la junta.

Art. 75. Conseguido lo que previene el art. 45 de los estatutos del banco, los nombramientos que se hagan para reemplazar a los consiliarios ó síndicos, que hubiesen causado las vacantes, se entenderán hechos para el día que se haga la elección ordinaria, de manera que no se podrá alterar el orden de renovación de cargos que el mismo artículo prescribe.

Art. 76. Si en alguna votación apareciesen mas votos que los que debe haber, se acumularán los que hubiese de exceso, descontándose de la parte que haya obtenido mayoría, sino reclaman en contra, y la mayoría no cambia por esa rebaja; pero si hubiese quien reclamase, se repetirá la votación.

Art. 77. Las sesiones extraordinarias se celebrarán en el día y en la hora que la junta prefija cuando acuerde su convocación ó el comisario régio, si este procediere de la facultad que le concede el art. 51 de los estatutos. Para toda sesión extraordinaria se darán los vocales por esquelas de la secretaría, en que se expresará el negocio que la motive si no fuere reservado.

Art. 78. Los individuos de la junta de gobierno que tengan que ausentarse ó no puedan asistir puntualmente a las sesiones, darán aviso a la secretaría del Banco.

Art. 79. Los síndicos de la junta de gobierno percibirán por retribución de sus funciones la remuneración que señale la junta general de accionistas después de constituida la sociedad.

Art. 80. Los individuos de la junta de gobierno se sentarán en ella por el orden de sus nombramientos, sin diferencias de sus cargos respectivos, a excepción del director, que se colocará a la izquierda del presidente.

Art. 81. El letrado consultor cuando asistiere, ocupará el asiento inmediato al último vocal en el mismo rango.

Art. 82. En las sesiones a que fueren llamados el tenedor de libros y el cajero, se les dará asiento en un escaño colocado al extremo de los de la junta, haciendo frente a la mesa del presidente; permanecerán en él mientras duren las esplicaciones para que fueron llamados, y se retirarán antes de que se proceda a la votación.

Art. 83. Ninguna sesión se celebrará sino con asistencia del secretario; y cuando éste se halla impedido de asistir a ella, le sustituirá el empleado del establecimiento que, a propuesta de la dirección, elija la junta de gobierno.

Art. 84. Cualquier individuo de la junta que tuviere interés personal en el negocio que se tratase en ella, o fuese socio, ascendiente, descendiente, hermano ó cuñado del interesado, no podrá intervenir en la discusión ni en la votación de él.

Art. 85. Al comisario régio ó a que en su ausencia presida la junta, corresponde mantener en ella el buen orden; dirigir la discusión, y fijar las proposiciones que hayan de votarse.

Art. 86. Se podrá recusar a los vocales de la junta las noticias que necesiten para fijar su opinión, ni los registros y documentos de las oficinas del banco, que se reconozcan en el acto, siempre que cualquiera de ellos lo exigiese para hacer la comprobación de los hechos que se estuviesen discutiendo.

Art. 87. La sesión se comenzará por la lectura del acta anterior; y aprobada ésta, el director ó el subdirector dará cuenta de las operaciones ejecutadas durante la semana, y presentará el arqueo acompañado de un estado de las obligaciones y cobros que haya pendientes para la semana próxima.

Art. 88. Sobre las operaciones ejecutadas ó las que haya pendientes de ejecución, deliberará la junta de gobierno lo conveniente; fijará las reglas que deban observarse en las de la próxima semana, y se ocupará en seguida de los demas asuntos de sus atribuciones.

Art. 89. Para formar acuerdo, se necesita, con arreglo al art. 53 de los estatutos, la concurrencia de ocho consiliarios, un síndico, el director ó subdirector y el secretario. Ni el director ni el subdirector tienen votos cuando se trate de asuntos en que hayan intervenido, pero votarán en los puntos generales que se discuten. El secretario no tiene voto en la junta de gobierno, pero tendrá voz consultiva.

Art. 90. Cuando se hiciese alguna operación ilegalmente, ó por haberse finalizado no se esté a tiempo de impedir sus efectos, lo reprobado formalmente la junta en acuerdo reservado y tomará las providencias que correspondan a sus atribuciones para hacer efectiva la responsabilidad de los que hubiesen faltado a sus deberes, sin perjuicio de lo que sobre el particular se deba resolver a su tiempo en la junta general de accionistas.

Art. 91. El comisario régio no tendrá voz en las discusiones mas que para dirigirlas y resumirlas en la votación.

Art. 92. Las votaciones serán públicas y a mayoría absoluta de votos; en caso de empate prevalecerá la opinión del primer consiliario en los asuntos perentorios y que no toleran dilación: en aquellos que admitan espera se volverá a votar en la sesión inmediata.

Art. 93. Las atribuciones de la junta de gobierno son las siguientes:

1.º Distribuirse en comisiones con arreglo al artículo 57 de los estatutos.

2.º Formar y rectificar mensualmente las listas de las personas que puedan ser admitidas al descuento y cantidades de crédito que se les conceda, con arreglo al párrafo 4.º del art. 47 de los estatutos. La junta de gobierno será calificada por sí misma en la forma siguiente: Los individuos que se retirará por escrutinio secreto y sin entrar en discusión, y solo depositando en la urna una papeleta que contenga en guarismos el crédito que cada votante le concede. Se sumarán después todos estos guarismos, y la suma total que arrojen se dividirá por el número de vocales que han tomado parte en la votación, y el cociente que resulte será la cantidad que se conceda de crédito al individuo calificado.

3.º Acordar las emisiones de billetes, fijando la cantidad de cada clase.

4.º Señalar semanalmente las cantidades que deban emplearse en las diferentes operaciones del banco, distribuyéndolas en la proporción conveniente en caso que los pedidos excedan de lo destinado a cada clase.

5.º Fijar semanalmente el precio de los descuentos y los plazos a que deban efectuarse.

6.º Determinar, cuando lo juzgue oportuno, los frutos ó efectos sobre que puedan hacerse anticipaciones con arreglo a los estatutos, los precios a que deban concederse, y el tiempo que se conceda para los gastos y depósitos.

7.º Fijar el tipo de valor a que hayan de ser considerados los efectos de la deuda pública para servir de garantía de préstamos, con arreglo al art. 14 de los estatutos.

8.º Fijar el tipo que deba cobrarse por cobranzas que fuera de cuenta se le comelan.

9.º Pasar al comisario régio, y publicar en los periódicos de la plaza, los estados mensuales de que habla el art. 47 de los estatutos.

10.º Acordar a propuesta de los síndicos la convocación de la junta general de accionistas ordinaria é extraordinaria conforme a los estatutos y reglamentos.

11.º Formar cada seis meses una memoria que se imprimirá, publicará y circulará a los socios; esta comprenderá la historia de las operaciones hechas por el establecimiento, espresando los resultados de los libros y balance, y lo demás que juzgue conveniente para fomento del banco.

12.º Suscribir con causa justificada al secretario, tenedor de libros y cajero, nombrando interinamente a las personas que los hayan de reemplazar, dando cuenta de todo en la primera junta general de accionistas.

13.º Nombrar a propuesta del director el letrado consultor del banco.

La casa de los príncipes es una de las mejores y mas antiguas de Westfalia, y jamás podremos olvidarla por la majestad y afable decoro con que nos recibieron los príncipes, y las tres encantadoras princesas, que allí viven.

En Alemania tienen las damas costumbres bastante arregladas; por el respeto que se deben á sí mismas. Tambien nos cautivaron en aquella ciudad, aunque de un modo menos ideal, las mujeres de la plebe, que sin orgullo de raza y sin etiqueta aristocrática entregaban fácilmente su corazón.

En cualquiera de estas ciudades está uno seguro de ser bien recibido de la primera bonita muchacha que se encuentre en la calle, y á quien le dirija la palabra convidándola á cenar ó echándola un requiebro. Las chicas por lo general viven con sus padres; pero estas margaritas no tienen ya mal espíritu que las atormenta en la iglesia, ni hermano Valentin á quien tenga que despauchar al otro mundo con ayuda del diablo. Anoche F... y yo hicimos de Fausto y Méfistófeles con dos modistillas muy guapas.

Estas aventuras llevan aquí un sello de buena fe y de inocencia tan grandes, que el moralista mas rígido no tendría por qué fruncir el ceño. Todas estas muchachas se casan con artesanos honrados, y son tan excelentes y ejemplares madres de familia, como la que Schiller describe en sus admirables versos de la *Campana*. Yo entiendo que esta noción es pagana aun, y que nunca fué cristianizada perfectamente. Así que, harto difíciles de explicar por otro medio. El cristianismo, dicen los modernos filósofos alemanes que les diabolizó la naturaleza que ellos habían divinizado: pero el caso es que en la rica imaginación de esta gente, y en sus apasionados corazones, siempre tuvo la naturaleza mucho de sobrenatural y de divino, y las pasiones algo de fatal y de sa to en consonancia con ella. ¿No ha dicho el mismo Lutero, á pesar de ser un reformador y un teólogo, que el que no ama las mujeres, el vino y la música, es un mentecato toda su vida?

Wer liebt nicht Wein, Weib und Genug.
Der bleibt ein Narr sein Lebenlang?

Anteanoche oímos en el gran teatro Real una ópera de Wagner, fundado sobre una antigua leyenda que viene á confirmar cuanto llevo dicho. El Laudgraff de Thuringia era gran protector de los mismesanger ó cantores de amor, y tenía en su corte á los mejores y mas famosos de ellos. Tannhäuser descolaba entre todos; y Venus misma, que ya en el siglo XIII no podía menos de ser una diablita, y de las mas peligrosas, se enamoró de él, y le lleva á su infierno ó subterráneo encantado, verdadero paraíso, en cuya comparación es una solemne porquería el jardín en que estuvo Reinoldo. Allí me las den todas. Tannhäuser está allí mas á gusto que nosotros con el duque, pero el majadero empieza á tener sandeces del canto del ruiseñor y de la luz de la luna, y de otras insignificantes menudencias que faltaban por allá abajo donde le trataban á qué quiere boca, y como cuerpo de rey; y comete la necesidad de abandonar á la archidiablita y á toda su corte de niñas bulidoras, y de subirse á la tierra.

En la corte del Laudgraff sabe que Isabel, su sobrina, está derretida por el amor, y él se ablanda tambien por ella. El Laudgraff reúne entonces á todos sus caballe-

ros y poetas, y hay un certamen, en el cual ha de describirse en verso cuál sea la esencia del amor. Los trovadores todos se andan con tiquis miquis platónicos para explicar su esencia, y se esfuerzan con esta gimnasia metafísica por ganar la mano de Isabel, que será el premio del vencedor. Pero Tannhäuser se va al grano, y declara terminantemente que el amor es el deleite supremo de vivir junto al objeto amado. Los otros trovadores se enfurecen y contradicen su aserto, y en el calor de la improvisación se le escapa á Tannhäuser que todas aquellas doctrinas se las ha enseñado Venus misma. Acoquinado entonces aquel infeliz, se va á Roma (es año de jubileo), se echa á los pies del Padre Santo y le pide la absolución. Pero San Santidad, que sabe del pie que cojea, no quiere dársela, y le dice que está escomulgado y maldito hasta que su báculo de peregrino reverdece y dé flores. En fin, para abreviar, el báculo reverdece y florece, á pesar del Papa y de las leyes físicas, y gracias á las oraciones de Isabel, con la cual en buen amor y compañía se va Tannhäuser al cielo, después de haber sido feliz en la tierra y debajo de la tierra. La música es profundísima, y no por eso fastidiosa para los profanos. Las decoraciones maravillosas, y los trajes, de una riqueza y una exactitud singular. Ni en París ni en Londres se representa nada mejor. Yo estaba con la boca abierta. La Wagner, sobrina del compositor, hacia de princesa salvadora, y es muy linda y bien plantada. Su tienda errante por esos mundos por haberse metido de-

Dejo de contar á Vds. los primores y curiosidades que he visto en museos, palacios, etc. Solo quiero hablar, por ser cosa nueva y de que no hablan mucho aun los libros del viajero, de los frescos de Kaulbach, que se están pintando en la gran escalera del museo nuevo, y que estoy por decir que son ó serán mejores que los que Cornelius pintó en el otro museo. Representan los tres y concluidos la dispersión de las gentes y torre de Babel, la eflorescencia de la Grecia y la destrucción de Jerusalén. Al ver la eflorescencia de la Grecia, aquella luz serena y divina que baña el ambiente; aquellas divinidades olímpicas que se sostienen con magestad graciosa sobre el iris; aquellos templos elegantes que se levantan en el aire azul y diáfano; aquel lionero que en un barco misterioso, y guiado por las sibilas del Oriente, viene á civilizar á los griegos, y otras mil fábulas y delicadas alegorías tan divinamente representadas, le dan á uno tentaciones de hacerse pagano. La destrucción de Jerusalén es tambien un cuadro pasmoso. El templo se hunde, los ángeles tocan las trompetas; Aharón empieza á caminar para nunca pararse; el gran sacerdote y los levitas se dan de puñaladas por no adorar el triunfo de Tito; este se adelanta vencedor con sus legiones; los judíos están desesperados, ó huyen temerosos; los altos edificios arden; la congregación cristiana sale tranquilamente de la ciudad bajo la custodia de ángeles hermosísimos; y sobre todo este estruendo, confusión y tumulto están entre nubes en lo alto, y con gran prosopopeya y severidad, los cuatro profetas, que han vaticinado mas ó menos claramente tantas peripecias. Gran corrección de dibujo, valiente fantasía y muy filosóficos pensamientos me parece que hay en estos cuadros. Pero cómo explicar á V. en una carta las impresiones que me han causado? Pasemos á otra cosa.

El caballero Leal, ministro de Portugal, nos ha dado

un día muy bien de comer. Ayer lo verificamos en palacio.

Estaban á comer en palacio ademas de las personas de la servidumbre, entre ellas algunas hermosas damas, el barón de Mantuffel, el de Humbolt, que nos habló muy bien en español, la gran duquesa de Mecklenburgo, un príncipe de Hesse, otro id. de Wurtemberg, otro id. de Ipsilanti, hijo del célebre poeta, y vestido con el airoso traje de su nación, el conde de Raczinski, y otra gente ó menos elevada ó que yo tomé por tal, porque no la conocí de nombre. El rey es un sábio que gusta informarse de todo.

El duque tuvo que responder á todas las preguntas del rey sobre los títulos de la casa de Osuna y la historia de estos títulos, y quien sabe sobre cuantas cosas mas.

El rey quedó muy satisfecho y nosotros admirados de sus muchos conocimientos. S. M. no pudo estar mas amable, y nos rogó que volviésemos por aquí. Quiso saber de qué tierra era yo, y habiendo respondido que de la provincia de Córdoba, me habló de la célebre mezquita, y yo pinté aquel gran monumento como se halla y como estaba en tiempo de los Abdes Rahmanes, siguiendo lo que he leído en Conde y poniendo algo de mi cosecha. Pero se asombró el cortejo, no que estaba á mi lado en la mesa, cuando al servirnos caviar quiso explicarme lo que aquello era, como manjar para mi desconocido, y yo le dije que en España se comen las cosas que en el Don Quijote, sin explicar lo que sea, prueba de que todos los españoles debían conocerle entonces. En efecto, Ricote y Sancho Panza almuerzan caviar cuando se encuentran una mañana muy cerca de la Insula Barataria.

Todos aquellos señores nos hablaron, nos interrogaron y estuvieron lo mas amigos y cariñosos que es posible estar, no en la primera entrevista, sino después de haberse conocido durante algunos meses. Esta gente es amable por todo extremo.

En fin, debemos estar y estamos contentísimos de lo bien que aquí nos han tratado. Pero, amigo mio, no hay rosa sin espinas, y el placer y el lamento andan juntos. Tambien hemos tenido nosotros nuestros disgustos durante el viaje, y uno grande de veras. Desde Bruselas á Munster, ó no sé si en la fonda misma de Bruselas, robaron ó se perdió una cartera del duque, que afortunadamente no contenia mas que tres cartas de recomendación para San Petersburgo.

Entre varias cosas notables que aquí hemos visto, nada ha llamado tanto la atención de Q... como cierto paso gímnistico que hacen los soldados, y que mas parece danza de teatro que marcha militar. La música, al compás de la cual caminan de una manera tan graciosa y rara, es tambien rara y graciosa. Ya haré que me la copien para que á mi vuelta la tarareé N... y yo haga el paso delante de Vds. Creo haberle aprendido muy bien, al menos así lo asegura Q... y ya verán Vds. una cosa bonita cuando lo haga. Por lo pronto excede á mi capacidad el describirle; basta decir que ha de tener algo de la antigua y celebrada danza pírrica de los espartanos. En España hubo tambien en otro tiempo danzas militares y de espadas, si la memoria no me engaña.

En Guipúzcoa y Vizcaya se conserva todavía, en las

grandes solemnidades, y se conoce con el nombre de *espata-danza*.

Pero mi carta va siendo tan larga, que acaso no tenga Vd. paciencia para leerla, y se arrepienta de haberme animado á que la escriba. La precipitación con que lo hago y el deseo de referir todo en breves palabras, hará sin duda que mi estilo sea confuso y desaliñado por demas.

J.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santo Domingo de Silos, abad.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde se celebra función á Santo Domingo de Silos, con misa mayor á las diez, y panegírico que dirá D. José Ramírez Negro, por la tarde solemnes, completas y procesión de reserva con el Santísimo Sacramento. Sigue la novena de Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis, predicando por la mañana D. Castor Compañía y por la tarde D. Gregorio Montes. Y la de Santa Lucia, en San Juan de Dios, siendo orador por la tarde D. Joaquín Corral. En los templos citados otros sábados se honrará á María Santísima con el culto de costumbre. En la bóveda de San Ginés proseguirán por la noche los ejercicios de Adviento, y predicará de Silos, con filo docto y color blanco, haciéndose conmemoración del sábado de las Temporas de diciembre.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	4 1/2	5 3/4	26 p. 2	N. E.
12 del dia.	6	7 1/2	26 p. 23/4	N. E.
5 de la tar.	4	5	26 p. 21/2	N. E.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 354 del año y el 89 del otoño.
SOL. Salíó á las siete horas y 22 m.—Se pone á las 4 h. y 38 m.
El día dura 9 h. y 16 m.—La noche 14 y 44 m.
LUNA. 21 de su edad.—Aparece á las 12 h. y 42 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 6 h. y 38 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 39 m.—Se oculta á las 12 h. y 14 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 2 m. y 27 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 52 m. y 27 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,40 c.
Inscripciones de id. id., 00
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,45 d.
Inscripciones de id. id., 00
Amortizable de primera, 11,75 d.
Amortizable de segunda, 6,70 d.

Deuda del personal, 12,75 d.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de A. 4,000 \$4,50 d.
Idem de 2,000, \$5,50 d.
Idem de 1 de junio de 1851 de 2,000, \$4,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, \$3,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 107,50 p.
Acciones del Banco de España, 125,50 d.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—En celebrad al cumpleaños de S. A. R. se ejecutará la ópera en tres actos *Lucia di Lammermoor*.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. La comedia en tres actos *Les Jeunes Gens*.—*Le quart de monde*.—*L'amour qu'il c'est qui est*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.
Hoy sábado 20, á las ocho de la noche, habrá función.

CASINO MATRITENSE (calle de Capellanes, número 10).—Esta sociedad celebra su sexta reunión de baile y tercera de máscaras el domingo 21 del corriente, de nueve á dos de la noche.

Los señores socios que no hubiesen recibido sus billetes, pueden pasar á recogerlos á la secretaría de la sociedad todos los días, y en las de función hasta las nueve de la noche.—El secretario.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 21 de diciembre, se verificará (si el tiempo no lo impide), la sexta corrida de novillos.—Presidirá la plaza la autoridad competente.

ORDEN DE LA FUNCION.

- 1.º Un toro embolado que será picado á caballo, banderilleado al natural y estoqueado por una cuadrilla de jóvenes aficionados.
- 2.º Un toro de puntas, que será lidiado por la misma cuadrilla de jóvenes aficionados que el anterior.
- 3.º Un toro embolado, para cuya lid se ejecutará la nueva mogiganga titulada *Un bautizo de gitano en el barrio de Triana*.
- 4.º Otro toro tambien embolado, con el cual se repetirá la misma mogiganga, para que puedan verla muchas personas que por sus muchas ocupaciones acuden tarde.
- 5.º Dos toros de puntas, el primero, moga de una, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos Rodríguez, y el segundo de la de D. Justo Hernandez.
- 6.º Ocho novillos embolados para que los aficionados puedan bajar á capearlos, excepto los ancianos y muchachos á quienes se prohibe para evitar desgracias.
- 7.º Una bonita función de fuegos artificiales, compuesta y dirigida por el siempre aplaudido maestro polvorista Manuel de Frías (el Madrileño).

Precios: los mismos de las funciones anteriores. La corrida empezará á las tres en punto.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL LEON ESPAÑOL.

Al inaugurarse la nueva época que empieza para *El Leon Español*, va á ofrecer este periódico grandes ventajas á sus actuales suscritores y á cuantas personas se suscriban en adelante. *El Leon Español* se ha agrandado sin embargo, adquiriendo el mismo tamaño que tienen algunos de los diarios mas importantes de Madrid, y siendo el que en esta era, es decir, exactamente la mitad del que hoy tienen algunos periódicos de su misma extensión, los cuales cuestan 20 reales al mes en provincias, mientras que *El Leon Español* cuesta y costará solamente 10 reales.

Al hacer este nuevo esfuerzo en obsequio de los hombres de su partido, la empresa de *El Leon Español* cree que ni deseará; dos largos años de enconadas persecuciones, y de toda clase de injurias, sin haber transigido las doctrinas de su partido; dos largos años de haber defendido siempre una misma cosa, sin mezclas, ni modificaciones, ni pactos con los que no fuesen de sus mismas, mismísimas ideas, y sin que haya tenido ni un solo instante de vacilación ó de duda: tal es la historia breve, exacta, verídica y clara, como la luz del día, de *El Leon Español*.

El punto de partida de *El Leon Español*, ha sido siempre la base mas firme é imperecedera posible: la religión de nuestros padres, el trono de nuestros reyes y el principio de autoridad de nuestra historia, combinados con una discreta y bien entendida libertad; tal ha sido la trinidad política de *El Leon Español*, sublime por la grandeza que encierra en su fondo, y bella por su forma completamente española.

NUEVAS BASES DE SUSCRICION DESDE 1.º DE ENERO DE 1857.

I. Para los suscritores que se entiendan directamente con la empresa.

Sin embargo de haberse agrandado notablemente *El Leon Español*, los precios de suscripción serán los mismos que anteriormente, y en las principales librerías de la corte. En provincias, 10 reales al mes y 30 el trimestre, pero para aprovecharse de esta extraordinaria baratura, importe íntegro de la suscripción por medio de una persona comisionada al efecto por el suscriptor, ó incluído en una carta franquada por su cuenta (ó certificada para mayor seguridad) en sellos de franqueo (si son de á cuatro cuartos, 22 sellos por un mes, 64 por tres, etc.), en libranzas sobre correos ó en letras contra casas de comercio de Madrid, de valor de 10 reales si es por un mes, de 30 si es por trimestre, etc.

Puesto que es tan fácil hallar ya en cualquier punto de España esos medios de giro, no se servirá ninguna suscripción cuyo pedido no venga acompañado de su importe anticipado.

II. Para los suscritores que se entiendan con los comisionados en provincias y para los mismos comisionados.

Los que no quieran gozar de la economía dicha del modo que queda expresado, y se suscriban por medio de los librerías y demás comisionados en provincias, pagarán 40 reales por el trimestre, 80 por el semestre y 140 por un año.

Los comisionados deducirán en el acto el 25 por 100 (premio considerable que reportarán por su comisión), y al hacer los pedidos es indispensable que libren el importe íntegro de suscripción, á razón de 10 reales por cada mes, exactamente como los suscritores, sin cuyo requisito no se servirán las suscripciones.

III. Regla general para la buena administración del periódico.

No se servirá ninguna suscripción á los suscritores ni á los comisionados, que no sea pagada en el acto por alguna persona, ó cuyo pedido, en carta franquada ó certificada por cuenta del demandante, no venga acompañado del importe en sellos, libranza ó letra por valor íntegro de 10 reales por un mes, 30 por un trimestre, 60 por un semestre y 120 por un año.

Al hacerse los pedidos se expresará si son para suscripciones nuevas ó para renovaciones.

Tambien se dirá, si no hay correo diario para el punto de residencia del abonado, el día ó los días de la semana en que se recibe.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos á todos los editores, pues lo que es en dicha capital la persona que se halla á la frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DESE, sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razón.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo *El Barcelonés* haga á Valencia, con escala á Iviza de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 15 y 25 de diciembre de este año diez de su noche.
De Iviza los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre á las dos de su tarde.
De Iviza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las siete de su mañana.

LLEGADAS.

Al puerto de Iviza los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las seis de la mañana.
A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre á las ocho de su mañana.
A Iviza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las seis de su mañana.
A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre á las cuatro de su tarde.

IVIZA.	VALENCIA.	VALENCIA.
Cámara de popa.	60 rs.	60 rs.
Cámara de proa.	40	40
Sobre-Cubierta.	20	20

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encaigos á precios convencionales.
En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.
Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.
En Iviza los señores Wallis y compañía, del comercio.
En Palma en el despacho de dichos buques.
Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia á Játiva.	91 1/2 leguas, ferro-carril en.
De Játiva á Albacete.	23 leguas, diligencia.
De Albacete á Madrid.	51 leguas, ferro-carril.
	83 1/2 leguas en.
Detenciones.	2 40
Total tiempo.	26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril

incluido el asiento de la diligencia-correo.
Berlina (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.
Interior, idem idem. 194
Rotonda, idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao á Játiva, primera clase. 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. 15
Idem de tercera clase. 11
De Albacete á Madrid, primera clase. 112
Idem de idem, segunda clase. 78
Idem de idem tercera clase. 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.
Interior idem idem. 200
Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

CENTRO DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.—Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.
Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN

Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento de moralidad y economía, según se manifiesta en un folio sermone por el correo á quien manda un sello de 40 céntimos, se matriculará con buen número á todo tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero mucho más para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA. DESDE LOS

tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.
El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.
Los que se suscriben de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su conveniencia, pagando los tomos á medida que los reciben.
Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

MUSEO HISTÓRICO ESPAÑOL DE VANHALEN.—DIRECCION:

Altoa, 62, 3.º centro.—Cada semana 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbón, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con el coraje comenzada, y andando el duque de Borbón entre los españoles haciendo lo que un valiente capitan y tan alto caballero debia, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastó para desmayar otras gentes faltándole el capitan general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «España impertor», pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en venta la cuarta estampa, que representa, Toma de Túnez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O

de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de guerra por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se enseña á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Se precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier particular, con todo el material necesario para trabajos bien nuevos, y un escogido surtido de titulares en muy buenas letras. En la calle del Barco, núm. 36, cuarta segunda, núm. 3, darán razón.

EN 1,100 REALES SE VENDE UN BIRLOCHO DE medio paten, y en disposición de rodar inmediatamente; puede verse y tratar con el maestro de coches, calle de Hortaleza, núm. 59 y 91.